



Agenda Setting

Presidente y Director General: Carlos Ramírez

15 de Octubre de 2017, No. 5

agendasettingmx@gmail.com

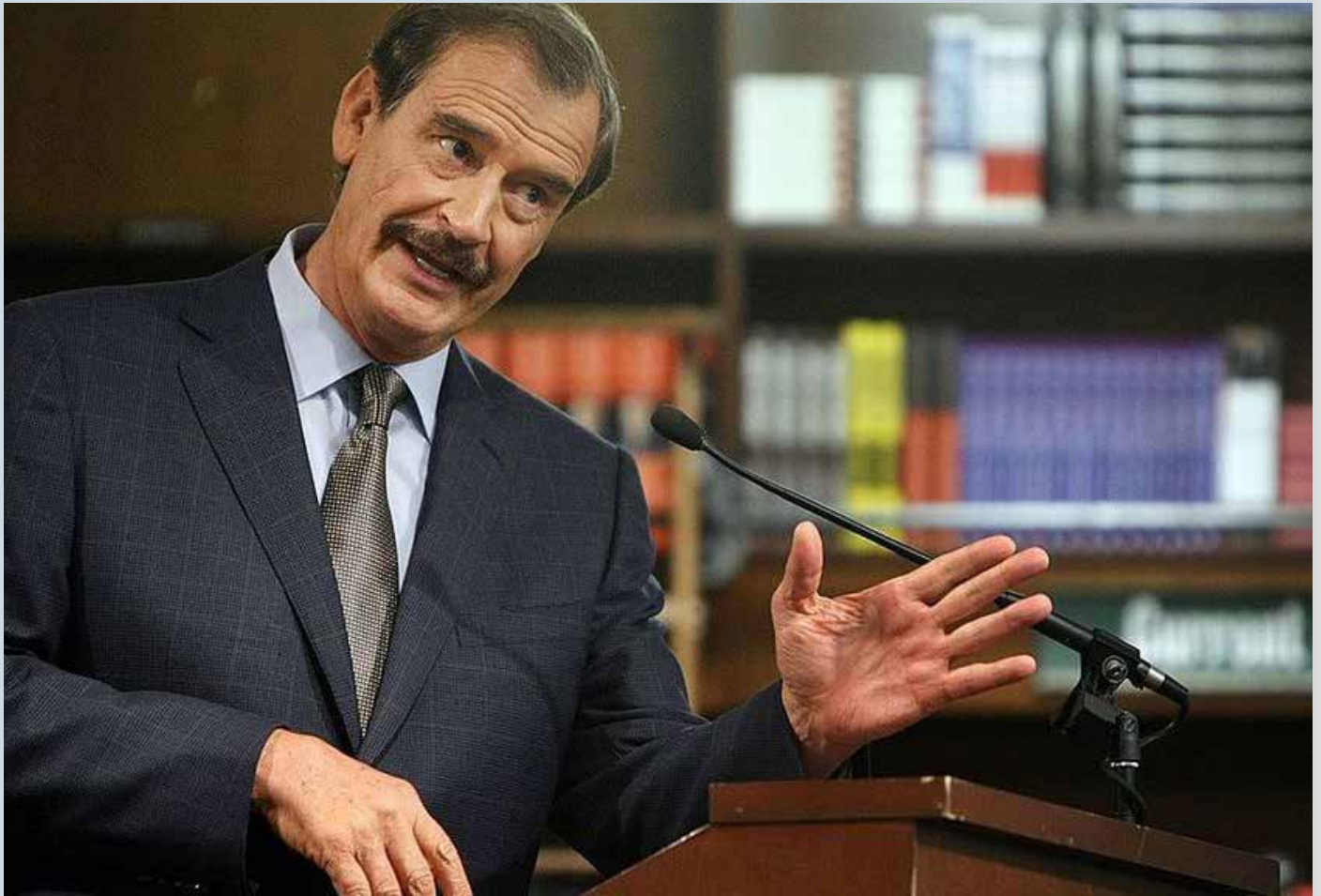
PAN: disputas por el poder, no por su proyecto histórico

1.- RESUMEN EJECUTIVO:

Lo más importante de la crisis en el PAN no radica en la disputa por la candidatura presidencial del 2018, sino en el hecho de que el partido fundado por Manuel Gómez Morín en el escenario histórico-ideológico de 1928-1939 perdió sus referentes originales. Y tampoco porque Margarita Zavala de

Calderón represente —que no lo es— las ideas originarias del partido, sino porque el PAN se va a medir desde ahora sólo en función del reparto de puestos de poder. Por lo demás, el PAN cumple con el destino histórico del PRI, del PRD y de Morena: pasar de partidos doctrinarios y de masas a una organización de cargos de elección popular, meras agencias de colocaciones.





2.- POR LOS CICLOS DE LOS CICLOS

El PAN nació para constituir el *lado bueno* de la élite empresarial y letrada de funcionarios e intelectuales que no participaron en la lucha armada. Gómez Morín fue un constructor de instituciones de los gobiernos de Obregón y Elías Calles. El desencanto llevó a comenzar a pensar en un partido en 1929, casi simultáneamente con el PNR, y a raíz del fraude electoral contra José Vasconcelos (le reconocieron oficialmente 105 mil votos, el 5.4% de los votos, luego de una campaña que despertó a la juventud). Gómez Morín maduro el partido a lo largo de una década.

A lo largo de su historia, el PAN ha tenido cuando menos cinco ciclos:

—De 1939 a 1975 en que ingresaron al partido abogados empresariales y desplazaron a los dirigentes históricos.

—De 1975 a 1984 en que el PAN se sumó a los planes del gobierno de Reagan de pugnar por una alternancia a la derecha, promoviendo reuniones del PAN con empresarios, líderes religiosos conservadores y el embajador John Gavin.

—De 1982 a 1988 en que capitanes de las cúpulas privadas ingresaron al Partido —sobre todo Manuel J. Clouthier— para hacer pasar al PAN de oposición leal no competitiva por

la presidencia a una oposición de *alternancia* en la presidencia.

—De 1988 al 2000 en que se configura una nueva élite política panista al calor de la ofensiva de Vicente Fox —un administrador de la Coca Cola— por la candidatura presidencial y el debilitamiento de la ola cardenista iniciada en 1988 y su declinación en 1994.

—El ciclo *pospanista* del 2000 al 2018 en el que los panistas se olvidan de los ideales y los compromisos originales y se suman a la disputa por el poder.

Hijo del Luis Calderón Vega que fundó el PAN con Gómez Morín y renunció al partido en la coyuntura de la crisis de 1976, Felipe Calderón Hinojosa labró su propio camino partidista al ingresar al partido desde muy joven e hizo una carrera meteórica: a los 34 años, de 1996 a 1999, fue presidente del PAN y le tocó lidiar con la campaña adelantada de Vicente Fox sin oponer ninguna resistencia. Después de la candidatura presidencial de 1994 de Diego Fernández de Cevallos, el PAN perdió su contenido ideológico histórico.

El PAN en el periodo presidencial de Calderón tuvo sus principales tropiezos: le arrancó la candidatura presidencial del 2006 a Fox con el voto interno del partido, tuvo cuatro presidentes nacionales —el foxista Manuel Espino, los calderonistas Germán Martínez Cázares y César Nava Vázquez y el resistente Gustavo Madero— y desaprovechó la mayoría

legislativa: en el 2006 el PAN tuvo 206 diputados (41.2%), contra 103 (20.6%) del PRI y en 2009 cayó severamente a 142 diputados (28.4%), contra 242 (48.4%) del PRI. Sin agenda de cambio, Calderón perdió mayoría legislativa en 2009. En el 2012 la candidata del PAN Josefina Vázquez Mota cayó a tercer sitio presidencial con 25.6% de los votos y las razones se acreditan a la negativa del PAN de depender, como el PRI, del control presidencial.

La crisis del PAN en el ciclo 2012-2015 tuvo sus cifras legislativas: en el 2012 el PAN tenía 114 diputados y en el 2015 bajo a 109. El techo de 206 diputados en el 2000 —el año de la alternancia presidencial— nunca se pudo sostener; en el 2017 el PAN tiene poco menos de la mitad del 2000, lo que habla de la pérdida de casi la mitad de su base legislativa. El error estratégico del PAN legislativo fue no sólo haber apoyado sino instrumentado las reformas estructurales del presidente Peña Nieto porque Ricardo Anaya fue el presidente de la Cámara de Diputados en 2013 y 2014 en que se aprobaron las iniciativas peñistas. Para el PAN lo malo de esas reformas fue más la coincidencia priísta con el panismo, que alguna influencia real del PAN en el diseño de las iniciativas priístas. La coincidencia de proyectos PAN-PRI fue el factor determinante, pero sin que el PAN pudiera darle su sentido político. El efecto negativo en nivel de vida de las reformas se le endoso también al PAN.

De 1996 —presidencia panista de Calderón— al 2017 de



víspera de candidatura presidencial —presidencia panista de Anaya— el PAN perdió definitivamente su perfil ideológico y se metió en la lógica del pragmatismo que profundizó la lucha por los cargos como la prioridad.

3.-Anaya privilegió el autoritarismo

Las pugnas Gustavo Madero-Ricardo Anaya por la presiden-



cia del PAN en 2014-2016 debilitaron al PAN porque lo metieron a un realineamiento de grupos internos sin que esos grupos pudieran formar una coalición dominante; al asentarse como jefe del PAN en 2015, Anaya centralizó todo el poder en la presidencia del partido, pero privilegiando el autoritarismo. La crisis en el cargo de presidente del partido comenzó justamente con Calderón en 1996 porque el líder partidista dejó de ser el cohesionador de grupos y corrientes.

El PAN nació de tres veneros: el histórico del Partido Conservador del siglo XIX, el ético de los años veinte del siglo XX y el moderno democristianismo de la cuarta parte del siglo pasado. De todos ellos definió su propuesta ideológica-social que le hizo participar con alta competitividad por la presidencia de la república desde 1958 hasta la victoria del 2000 en función de tres pilares de ideas-fuerza-propuestas: bien común, principio de subsidiaridad y solidarismo.

La crisis ideológica del PAN estalló no en su interior, sino en su acomodamiento en la disputa de ideas en las competencias electorales. Hasta 1981 estaban claros los campos de diferenciación: el PRI era el del nacionalismo revolucionario, el PAN era el del conservadurismo social y el Partido Comunista desplegaba el marxismo-leninismo. Pero el ciclo tradicional

del PRI como el partido del proyecto de la Revolución Mexicana había terminado en 1976 por la crisis fiscal del Estado, el intervencionismo condicionante del Fondo Monetario Internacional y la incapacidad presupuestal para atender los rezagos sociales acumulados. Luis Echeverría optó por el administrador José López Portillo en lugar del político tradicionalista Mario Moya Palencia y metió al país en un giro espectacular ya no hacia las metas sociales sino hacia el eficientismo. López Portillo consolidó esa vía al optar como sucesor por el abogado economista conservador Miguel de la Madrid Hurtado, en lugar de los políticos Javier García Paniagua o Pedro Ojeda Paullada. Y de la Madrid consolidó la vía tecnocrática con el largo ciclo 1976-2018 Salinas de Gortari-Zedillo-Fox-Calderón-Peña Nieto.

La corriente administrativista-tecnocrática de esos 42 años tuvo un efecto especial en la política a partir del principio marxista de que las relaciones de producción determinan las relaciones políticas y sociales. El cambio del enfoque del Estado en el gobierno de López Portillo estuvo derivado del reacomodo en las posibilidades de diseño de la política económica establecidas por los compromisos de México con el Fondo Monetario Internacional, a través de las cartas de intención de





1976. La política social del Estado definió la política económica de 1917 a 1976, pero por errores en las políticas de ingresos condujeron a desequilibrios presupuestales, a ciclos inflacionarios y destrozos devaluatorios. A partir de 1976 —con el FMI y por el relevo en la élite gobernante— la estrategia de desarrollo social-desarrollo económico cambió de acomodo: la política de estabilidad macroeconómica —no inflación para no devaluaciones— pasaron la política social de estratégica a residual.

El gobierno de De la Madrid consolidó ya sin dobleces el cambio de rumbo histórico —definido por cierto en 1980 en el Plan Global de Desarrollo 1980-1982 que redactaron Carlos Salinas de Gortari, Manuel Camacho Solís y Joseph-Marie Córdoba Montoya—. En 1981, con De la Madrid rumbo a la candidatura presidencial, Carlos Tello Macías y Rolando Cordera identificaron una lucha entre proyectos: el popular de los trabajadores y el neoliberal de la tecnocracia y el FMI. Con De la Madrid, Salinas y Zedillo ganó el neoliberalismo.

El efecto colateral —que más bien pareció central— fue la candidatura presidencial de Salinas de Gortari ya sin justificaciones políticas por la exclusión de los políticos del nacionalismo revolucionario, La propuesta de campaña de Salinas de Gortari fue abiertamente estabilizadora, conservadora y --para desgracia del PAN-- asumió sus banderas: el bien común, el principio del Estado subsidiario cediéndole espacios al mercado

y el solidarismo como doctrina del PRI en el Programa Nacional de Solidaridad.

Al quedarse el PAN sin su propuesta ideológica central, su discurso se corrió a tres temas: la crisis económica, la corrupción priísta y la posibilidad de la alternancia a la derecha panista y no al populismo activista de masas del cardenismo. Por eso en el gobierno durante dos sexenios, el PAN le entregó el diseño de la política económica a dos personeros del neoliberalismo salinista: Francisco Gil Díaz —jefe de los *Chicago boys* mexicanos formados por el santón del neoliberalismo Milton Friedman— y Agustín Carstens —subgerente general del FMI, cediéndole todo el poder económico al organismo representante del mercado—.

Sin proyecto ideológico, con el programa social del salinismo del Pronasol y con el mercado dominando el sistema productivo a partir de De la Madrid, el PAN se quedó sin *litis* y sus dos sexenios obedecieron a una lógica de poder, no de oferta social.

4.- Las victorias pírricas

Las principales crisis en el PAN han estado vinculadas a la disputa por candidaturas o por posiciones de poder. Las

reglas de cortesía política duraron de 1939 a 1972, también en la coyuntura de las prácticas polarizantes del gobierno del presidente Echeverría, sobre todo su discurso de radicalización social. El ascenso a la presidencia del partido del abogado patronal regiomontano José Ángel Conchello inició el periodo de tránsito del PAN de oposición leal a oposición de confrontación ideológica rumbo a una definición por la alternancia en el poder.

La crisis de 1976 por la no presentación de candidato presidencial provocó una reorganización de las élites panistas. Durante el gobierno de López Portillo (1976-1982) el PAN posicionó en el legislativo una creciente presencia. Pablo Emilio Madero presentó una mezcla de origen familiar revolucionario —descendiente directo de Francisco I. Madero— pero ya en posiciones de poder empresarial en las principales cabezas empresariales del Grupo Monterrey: fue candidato presidencial en 1982 (15.7% de votos, 3.7 millones de sufragios) y en 1984 ascendió a presidente nacional del PAN, aunque luego rompió con el partido; a Madero le tocó beneficiar al PAN con la apertura electoral municipal del gobierno de De la Madrid en 1983-1985 y avanzar en el norte y la Santa Alianza del PAN con la jerarquía eclesiástica conservadora con obispos activistas, bajo la coordinación del embajador estadounidense John Gavin en el gobierno conservador de Ronald Reagan.

El PAN fue tomado por los empresarios en 1982 por la crisis



financiera que azotó al país y que llevó a dos decisiones radicales de López Portillo: la expropiación de la banca y el control generalizado de cambios. El líder empresarial Manuel J. Clouthier inició entonces su articulación al PAN bajo las presidencias de Madero y de Luis H. Álvarez, también dirigente empresarial de Chihuahua, lo que llevó a que en 1988 el candidato presidencial del PAN fuera Clouthier, sin duda un agitador social conservador: el PAN decidió ya aspirar a la presidencia. Luego de estos liderazgos panistas pro empresariales —Madero y Álvarez—, el PAN regresó a los militantes históricos: Carlos Castillo Peraza (1993-1996) y Calderón (1996-1999), pero sin control y con compromisos políticos: el candidato panista Diego Fernández de Cevallos en 1994 pudo haber ganado las elecciones, pero después del debate desapareció del panorama y permitió el reposicionamiento de Zedillo. Ya sobre las fracciones empresariales. En 1997, bajo la presidencia de Calderón, Vicente Fox se saltó las reglas, anunció su aspiración presidencial y comenzó a moverse por todo el país, pero más como empresario de la Coca Cola que como panista histórico.

Las presidencias de Fox (2000-2006) y Calderón (2006-2012) no marcaron un cambio político y se debilitaron en sus propias sucesiones presidenciales: Fox no pudo poner de candidato a su *valido* Santiago Creel Miranda —un abogado empresarial, promotor de la democracia y consejero electoral del IFE— porque Calderón le ganó la votación interna y Calderón tampoco pudo pon-



er a su sucesor Ernesto Cordero Arroyo —un tecnócrata sin ideología ni militancia panista— porque Josefina Vázquez Mota —pequeña empresaria sin formación panista y funcionaria del gobierno de Fox— ganó la elección interna. En el 2006 por medio punto porcentual estuvo López Obrador a punto de quedarse con la presidencia y en el 2012 el PRI ganó la presidencia y mandó al PAN al tercer sitio.

La toma del PAN por los empresarios y el debilitamiento de la corriente histórica del panismo llevo al segundo colapso de militancia en 1992: la salida del partido de los miembros del foro doctrinario: José González Torres y Pablo Emilio Madero, expresidentes nacionales del PAN, y Jesús González Schmall, Bernardo Bátiz, Jorge Eugenio Ortiz Gallegos, Gabriel Jiménez Remus, Juan de Dios Castro, Alfonso Méndez Ramírez, Abel Martínez y Gaudencio Vera. Ahí, bajo la presidencia del abogado empresarial Luis H. Alvarez, el PAN perdió su ideología y quedo dominado por el pragmatismo.

Ya rumbo a la presidencia, de 1999 a 2015, el PAN ha tenido diez presidentes nacionales, ninguno salido de la corriente histórica-ideológica. Sólo Manuel Espino Barrientos (2005-2007) inscribió al PAN en la Democracia Cristiana Internacional, pero sin efecto alguno en la reconfiguración ideológica del partido; al llegar a la presidencia de la república, Calderón dio cuenta de Espino y puso a Germán Martínez Cázares que fracaso en las legislativas del 2009 y tuvo que irse y llegó César Nava Vázquez sin liderazgo. La elección presidencial del 2012 la operó Gustavo Madero, pero ya en línea de confrontación con el presidente Calderón. La derrota de Vázquez Mota debe leerse

en función del colapso en la dirección política del PAN y el enojo de Calderón por haber impedido la candidatura de Cordero Arroyo.

El PAN entró en conflicto en 2014: Madero renunció para irse de diputado, dejo a Ricardo Anaya, Madero regresó al PAN y luego volvió a irse y Anaya ya no le regresó la presidencia porque se hizo del control de los liderazgos. Y ahora Anaya se promueve como candidato presidencial por el PAN o por la alianza PAN-PRD.

5.- Escenarios del PAN-Anaya sin Margarita

El desafío electoral del PAN para el 2018 apareció en un triple escenario:

—Las preferencias electorales colocaron a Margarita Zavala de Calderón— arriba de la tendencia de López Obrador.

—Anaya como candidato presidencial del PAN no superaba a López Obrador.

—El PRI ha estado en tercer sitio de las encuestas.

En lugar de apostarle a la candidatura ganadora —la de Zavala de Calderón—, Ricardo Anaya comenzó a operar su propia nominación: se hizo del control de todas las posiciones y centralizó el poder en la presidencia del partido. El 20 de mayo de 2017, de manera sorpresiva y ya con encuestas que reflejaban posicionamiento del PAN con Margarita Zavala de Calderón, Ricardo Anaya apareció con la dirigente





perredista Alejandra Barrales para anunciar un frente opositor que fue registrado en septiembre en el INE.

El movimiento estratégico de Anaya quedó pronto al descubierto: como presidente del PAN operaba su propia candidatura presidencial del frente, dejándole al PRD-PAN la candidatura a la jefatura de gobierno de Ciudad de México.

Detrás del frente opositor, registrado como Frente Ciudadano por México, se localizan cuando menos tres variables:

—El PAN ha declinado votos. En el 2012 logró 114 diputadas y en el 2015 bajó a 109. De las diez candidaturas presidenciales en el periodo 1952-2012, el PAN sólo fue aliado —con el Verde— en el 2000 de la alternancia.

—Anaya construyó su espacio para desplazar a Margarita Zavala de Calderón de las posibilidades de la candidatura. La alianza con el PRD la hizo para su propia candidatura.

—La alianza PAN-PRD logró buen efecto en los electores y, sin candidato, se colocó como primera preferencia electoral, sobre todo por la declinación de López Obrador por escándalos de corrupción y la ausencia de un discurso político convincente.

Pero las posibilidades del Frente dependen de tres condiciones:

—Que el PAN y el PRD hacia sus respectivos interiores como partidos no se dividan y mantengan la cohesión. Esta variable no se está cumpliendo.

—Que López Obrador siga bajando en las preferencias, sobre todo por los conflictos de su candidata al gobierno de CdMx Claudia Sheinbaum y que Ricardo Monreal Avila no se salga a buscar la candidatura capitalina fuera de Morena. Tampoco hay buenas posibilidades porque Sheinbaum quedó *tocada* por el derrumbe del Colegio Rébsamen y Monreal sabe que sólo podría ganar fuera de Morena.

—Y que el PRI no repunte del tercer sitio electoral y que

siga siendo afectado por escándalos de corrupción. Por lo pronto, el PRI no enfrenta fracturas y el control político presidencial le está ayudando. La circulación de precandidatos presidenciales metió al PRI en el debate y con ello paró su declive,

El PAN de Anaya perdió margen de maniobra con la salida de Margarita Zavala de Calderón y dependerá del control de daños; las primeras preocupaciones se percibieron en el PRD porque en realidad la alianza depende del PAN porque el PRD ha visto desplazarse sus votos hacia Morena: en las elecciones presidenciales del 2012 López Obrador como candidato del PRD y aliados acumuló 15.9 millones de votos (31.5%), en tanto que en el voto legislativo el PRD sólo logró 9.3 millones de sufragios (18.6%), lo que quiere decir que López Obrador le dio a la candidatura aliancista del PRD 6.7 millones de votos adicionales. En el 2015, el PRD bajó su votación a 4.3 millones (10.8%) y Morena se quedó con 3.3 millones (8.4%); así, el PRD bajó de 104 diputados en 2012 a sólo 56 en el 2015, en tanto que Morena tiene 35 legisladores, más los perredistas que vayan pasándose a su bancada.

6.- Conclusiones.

La renuncia de Margarita Zavala de Calderón del PAN tiene referentes en la salida de Cuauhtémoc Cárdenas del PRI en 1987 que le quitó votos a dicho partido para dejarlo en 50.3% y de López Obrador del PRD para convertir a Morena en la tercera fuerza política nacional. Y de paso, debilitó al Frente Ciudadano por México del PAN-PRD-MC.

SECCION ALERTAS, ACTORES, AGENDAS

Quiénes rodean a Anaya

El actual presidente nacional del PAN, **Ricardo Anaya**, se dio a conocer como parte del equipo de **Gustavo Madero** luego de que el de Chihuahua ganó la presidencia del partido en 2014. En dicha dirigencia, **Anaya** fue secretario general, además de presidir la Cámara de Diputados.

Con una trayectoria que se puede calificar de meteórica, **Anaya** pasó en menos de una década de ser dirigente juvenil —siendo secretario particular del gobernador de Querétaro, presidente estatal y subsecretario federal de Turismo en el senexio de Calderón— a presidente del partido.

Se ha sabido rodear de asesores como **Santiago Creel**, **Marco Antonio Adame**, así como de jóvenes que venían empezando sus carreras políticas, como **Fernando Rodríguez Duval**, secretario de Comunicación, **Juan Pablo Adame**, **Marko Cortés**, coordinador de diputados federales, **Fernando Herrera** en el Senado, entre otros.

Anaya ha logrado también tejer alianzas con grupos locales en varias entidades, como el de **Jorge Romero** en CdMx, **Miguel Ángel Yunes** de Veracruz, **Jorge Luis Preciado** de Colima, **Damián Zepeda** de Sonora o **Javier Corral** en Chihuahua.

En resumen, **Anaya** controla la mayor parte de las estructuras estatales del partido. Cuando ganó la presidencia del blanquiazul, lo hizo presentando más de 280 mil firmas de apoyo cuando el estatuto marcaba como requisito el 10% de los militantes del padrón, en ese entonces conformado por 400 mil personas aproximadamente.

Salida de un Calderón del PAN

Luis Calderón Vega, también acabaría retirándose de la militancia activa en el PAN en 1978, a causa de desacuerdos con dirigentes de Acción Nacional y en medio de voces que le pedían reconsideración a uno de los historiadores del partido.



Uno de los motivos que se esgrimió en ese momento, durante la dirigencia de **Abel Vicencio** en la década de los ochenta, fue que **Calderón** no estaba de acuerdo con el cobro de cuotas a los legisladores federales, en momentos en que al interior del partido se discutía acerca de la conveniencia o no de aceptar el financiamiento público.

Pese a que la presidencia del partido señaló que **Calderón Vega** estaba exento de dicha cuota, en virtud de su trayectoria, el también escritor michoacano renunció a una militancia de varias décadas, pues participó en la fundación de Acción Nacional en 1939.

Afines a Margarita

Margarita Zavala, si bien tuvo una carrera política propia, siempre estuvo vinculada a su esposo **Felipe Calderón**. Por lo anterior, no sorprende que la mayor parte de quienes apoyan sus aspiraciones por una candidatura presidencial sean los mismos que han estado cercanos al expresidente de la república.

Por lo anterior, nombres como los de **Ernesto Cordero** o **Roberto Gil**, se incorporen al equipo de campaña ahora que a registre como independiente.

Bancada calderonista

Al menos siete senadores podrían seguir la ruta trazada por **Margarita Zavala** y abandonar al PAN. Ellos son **Salvador Vega Casillas**, **Ernesto Cordero**, **Mariana Gómez del Campo**, **Jorge Luis Lavalle Maury**, **Javier Lozano Alarcón**, **Roberto Gil Zuarth** y **José María Martínez**, aunque este último podría reconsiderar por su proyecto para ser candidato a gobernador en Jalisco.

La pregunta es si se da esta separación, el grupo conformaría una bancada independiente o se integraría a otro instituto político.

¿Qué papel jugará

Diego Fernández de Cevallos?

Para el ex candidato presidencial en 1994, la actual coyuntura lo coloca en una posición especial de cara al proceso electoral del 2018. Enfrentado con **Felipe Calderón** y algunos de sus cercanos, además de rechazar —como algún rumor indicó—, convertirse en representante de **Ricardo Anaya** ante el Frente Ciudadano, **Fernández de Cevallos** se convierte en uno de los pocos liderazgos panistas con autoridad moral



para darle credibilidad al proceso interno para elegir candidato.

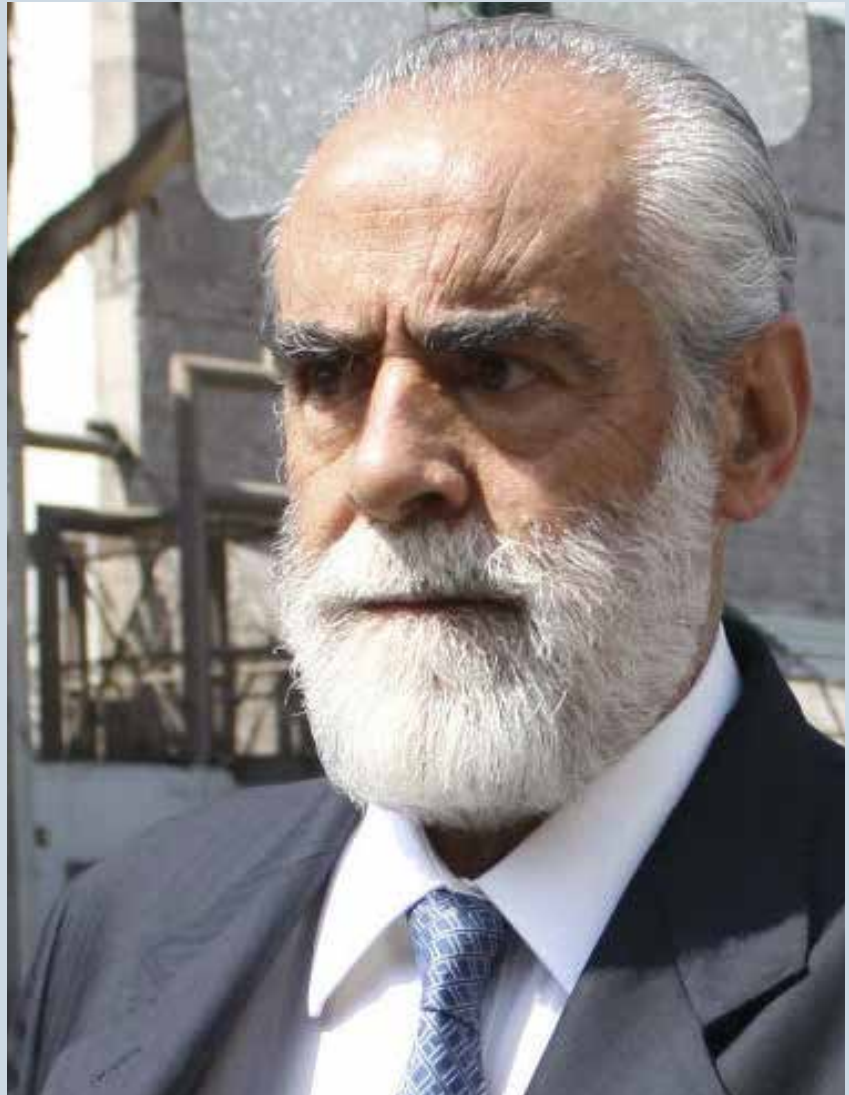
El PAN, como señalan sus estatutos, debe organizar una comisión electoral para definir el método de elección del candidato presidencial, las precampañas y la votación interna, si fuera el caso.

Si se desea, en particular luego de la renuncia de **Margarita Zavala**, un liderazgo que ayude a darle certeza y credibilidad al proceso interno, con autoridad para conducirlo a buen puerto, **Fernández de Cevallos** se convierte en una opción necesaria.

Una semana más para el registro de independientes

Al menos hasta el viernes 6 de octubre, son diez los registros para participar como candidato independiente en las elecciones federales de 2018. El plazo original se había establecido para el domingo 8, pero fue ampliado hasta el sábado 14, en respuesta al número de interesados.

Esto sólo indica una cosa, tendremos en la boleta electoral a más de cinco abanderados sin partido, lo que fragmentará el voto que simpatiza con esta opción abaratará esa posibilidad, en virtud de los perfiles que están presentando sus papeles ante el INE. Cuando se habla de que cualquiera puede ser candidato, aquí tenemos un buen ejemplo.



Directorio

Mtro. Carlos Ramírez
Director responsable
Centro de Estudios Políticos y de
Seguridad Nacional
carlosramirezjh@hotmail.com

Lic. José Luis Rojas
Coordinador General Editorial
joselrojasr@hotmail.com

Lic. Armando Reyes Viguera
Director Gerente
armando.reyesviguera@gmail.com

Dr. Rafael Abascal y Macías,
Consejo de investigadores
rabascal51@hotmail.com

Lic. Alejandra Sánchez Aragón
Diseño

Agenda Setting es una publicación especializada en análisis estratégico editada por el Centro Estudios Económicos, Políticos y de Seguridad, S. A. Editor responsable: Carlos Javier Ramírez Hernández. Todos los artículos son de responsabilidad de sus autores. Derechos reservados, prohibida su reproducción sin autorización. Oficinas provisionales: Durango 223, Col. Roma, Delegación Cuauhtémoc, C. P. 06700, México D.F.

indicadorpolitico.mx
agendasettingmx@gmail.com

Libro de
Carlos Ramírez
sobre el 2018

Sucesión presidencial 2018

La silla endiablada

Peña Nieto y la sucesión presidencial del 2018:
salvar su alma o salvar la república

Un libro polémico sobre el tapado, salido de la pluma de Carlos Ramírez

A la venta en:

•En puestos de periódicos de CdMx

•Mercado libre 1:



• Mercado libre 2:



•Vía correo electrónico para que le informemos cómo realizar el depósito bancario para recibirlo en su hogar u oficina: mauricio.montesdeoca@mayaseguridad.mx

Costo del ejemplar \$50.00 más gastos de envío.



BÚSQUELO EN SU PUESTO DE PERIÓDICOS A PRECIO POPULAR
LLÉVESE DE REGALO UN SEPARADOR DE LIBROS

\$50